

Al crearse la Orquesta Ciudad de Barcelona, ganó brillantemente, por oposición, la plaza de concertino.

Es asimismo primer violín del CUARTETO CIUDAD DE BARCELONA y ganador de los Premios Eduardo Bocquet y del Isidro Gyenes del año 1963.

El pasado mes de Julio se presentó al Concurso Internacional de violín Carl Flesch, de Londres, ganando el 4.º premio, y el presidente del Jurado, YEHUDI MENUHIN, le ofreció un concierto en la Catedral de Southwark junto con la Orquesta de los Festivales de BATH, interpretando el Concierto en mi mayor de BACH.

Consecuencia de la impresión causada a Menuhín por Comellas, fue el que ambos interpretaran el doble Concierto de Bach dentro del último Festival Internacional de Música de Barcelona.

Recientemente y con brillantez ha efectuado una gira por Francia, Holanda e Inglaterra, con gran éxito de público y crítica.

El 23 de Mayo pasado obtuvo un señalado éxito en Montpellier, en donde interpretó el Concierto de Brahms en colaboración con la ORQUESTA CIUDAD DE BARCELONA.

Ludwig Van Beethoven. - 1770-1827

CONCIERTO en re mayor Op. 61 para violín y orquesta

El concierto en re mayor, el único que Beethoven escribió para violín, fue compuesto en el año 1806 en una época de grandes convulsiones político-militares, las tropas francesas se hallaban acuarteladas en Viena, pero, pese al carácter aciago de aquellos días, Beethoven consiguió vivir entonces una de las épocas más felices de su vida, dicha que se asentaba en la conciencia que poseía de su capacidad creadora.

El concierto que nos ocupa fue escrito para Franz Clement, uno de los virtuosos de la época y aún hoy es considerado como la obra más acabada del género, compartiendo con los de Mendelssohn y Brahms la predilección de los concertistas y el favor del público, y resulta sorprendente saber que esta magnífica obra fue relegada al olvido después de su estreno para no reaparecer a la luz hasta que el año 1844 (en un memorable concierto que dirigía Mendelssohn), fue descubierta por Joachim, el gran animador de la vida musical de su tiempo, que la impuso a partir de entonces a la admiración de todos los auditorios.

El concierto en re se ajusta al espíritu del género: esplendor del instrumento y lucimiento del virtuoso, pero Beethoven era demasiado artista para no infundir a las formas consagradas el hálito de un generoso sentimiento y de una expresión sincera. El virtuosismo se subordina al sentimiento y los ornamentos y arabescos, exornando las melodías, sirven para realzar su belleza.

Karl María von Weber. - 1786-1826

OBERON, Obertura

La acción de OBERON se inspira en una abigarrada narración del siglo XII que cuenta las desventuras de un cruzado que parte a Oriente protegido por Oberón. Hablando de la obertura, escribe el musicólogo W. R. Spalding: La obertura empieza con un motivo que corre a cargo de la trompa encantada de Oberón. Sigue un pasaje de las cuerdas en sordina exornado con combinaciones delicadas de la madera y del viento, que sugiere la visión de los valles encantados poblados por los espíritus del aire. La visión es conjurada por un súbito acorde ff, que es un buen ejemplo del gusto de Weber por los contrastes dramáticos. El Allegro con fuoco empieza con un tema impetuoso y brillante muy "alla Weber". La discreción de la armonía no impide que seamos sensibles al desbordamiento de energía que se desprende de la frase. El tema alcanza en el compás 28 su apogeo de grandiosa sonoridad y de originalidad armónica. Después de algunas reminiscencias de la llamada de la trompa de la introducción, sigue el segundo tema que se ajusta admirablemente al timbre tierno del clarinete. El tema final no está exento de cierta trivialidad. La exposición termina, no obstante, con una improvisación muy brillante sobre el dibujo rítmico del tema fundamental. En la exposición, en la que se emite el segundo tema, el autor se halla a gusto en su elemento: vida rítmica y color orquestal, y cuando termina la pieza sentimos que se ha cumplido perfectamente su cometido: hablarnos de los juegos sutiles de un país de magia.

Johannes Brahms. - 1833-1897

SINFONIA N.º 2, en re mayor, Op. 73

La Segunda Sinfonía de Brahms aparece como un cántico romántico impregnado de un intenso y tonificante sentimiento de la naturaleza. Es una obra en la que palpita un exuberante sentimiento de la vida, en la que la fuerza se armoniza con la gracia. En ella se refleja una época venturosa de la vida del compositor, el verano delicioso que pasó a orillas del lago Worthersee gozando de las bellezas del paisaje y de la amabilidad y humor exquisito de los austríacos de aquella región. Clara Schuman, que visitó al compositor en su estancia veraniega, escribía a uno de sus amigos: "Brahms muestra un humor excelente y es que está encantado de este lugar. Ha elaborado, al menos en su cabeza, una nueva sinfonía cuyo primer tiempo tiene ya escrito". En otoño la obra quedaba terminada. La primera audición tuvo lugar en Viena el día 30 de diciembre de aquel año (1877), bajo la dirección del eminente maestro Hans Richter. Fue un éxito. El allegretto tuvo que ser repetido.

Camisería **BENET**

PROXIMA REAPERTURA